

Amadeo Cuita

Barcelona, 6 de Julio

Querido Álvaro,

Acatro de leer tu libro. Fluye
como un río a la vez caudaloso y apacible.
Magníficas excursiones por ~~los~~ laberintos
amorosos teñidos de interdictos y sentimientos
de culpa más romanos que judaicos, y que no dejan de
deslumbrar los que somos más paganos.

No sé si el amor une y el pecado
separa, pero tu libro me ha hecho reabrir
el amor de María Magdalena que descubrí
Nélke en un anticuario de París.

Me ha salido mal no poder
continuar río abajo. Espero poder hacerlo
muy pronto y tener ocasión de leer te y
hablar más en extenso de lo leído.

Un fuerte abrazo,

Amadeo